

**Biblioteca
de Historias
del Clima**

¿Quién tiene el derecho a contar su propia historia?

Directrices
para registrar
experiencias
y memorias
con respecto a la
crisis climática.

www.historiasclimaticas.org



Cómo utilizar estas directrices

Estas directrices se han creado con el reto de empoderar a personas, grupos y comunidades a registrar sus propias historias sobre la crisis climática. Es una invitación a escuchar, recordar y compartir. Cada página se diseñó para empoderar a quienes desean compartir y preservar sus experiencias de manera segura, respetuosa y veraz.

Utilice las directrices como les parezca*: en círculos de charlas, talleres, escuelas, radios comunitarias o con tu propia familia. Adapta las ideas, cambia el orden e inventa nuevas maneras de hacerlo.

Puedes leerlo de principio al fin o ir directamente a la parte que resulte ser la más interesante. Próbalo y disfrútalo.

Lo más importante es que las historias sigan vivas, contadas por quienes las vivieron.

***Licencia *Creative Commons* Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.**

Tienes derecho a:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y crear a partir del material.

El licenciante no puede revocar estos derechos siempre y cuando usted cumpla con los términos de la licencia.

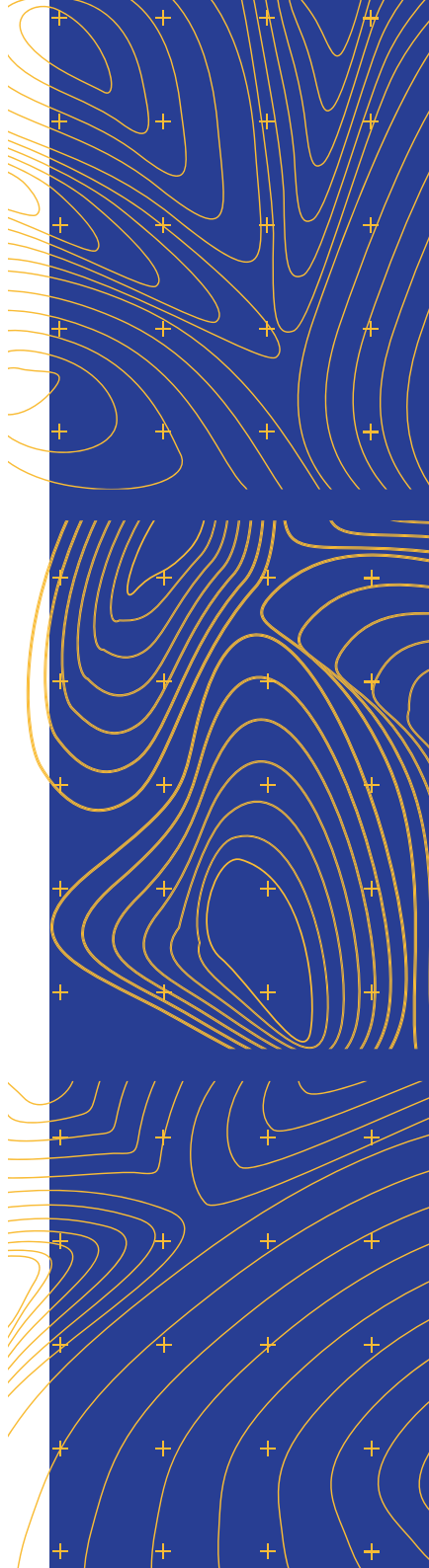
En los siguientes términos:

Atribución: debe otorgar el crédito correspondiente, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de ninguna manera que sugiera que el licenciante lo respalda a usted o a su uso.

No comercial: no puede utilizar el material con fines comerciales.

Compartir bajo la misma licencia: si remezclas, transformas o construyes sobre el material, debes distribuir tus contribuciones bajo la misma licencia que el original.

Sin restricciones adicionales: no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros el uso de algo que la licencia permite.



El derecho a la memoria es el derecho a la vida

Cada persona lleva consigo una parte de la historia de su pueblo, su tierra y su tiempo. Registrarlo —ya sea oralmente, con palabras, imágenes o sonidos— es una manera de decir sí o sí que “existimos”. También es como cuidar del futuro. Y de cómo debemos cuidar nuestro futuro.

Inundaciones históricas, sequías, calor extremo, incendios forestales y deslizamientos de tierra están afectando a comunidades enteras y transformando su forma de vivir. Esto es el resultado de lo que reconocemos como la crisis climática.

La crisis climática es la cantidad de cambios en el clima de la Tierra causados principalmente por acciones humanas, como la deforestación, la quema de combustibles fósiles y el consumo excesivo de recursos naturales. Estos cambios provocan un aumento de la temperatura y el desequilibrio del planeta, lo que repercute directamente en la vida de las personas, especialmente en las poblaciones más vulnerables.

En resumen, se trata de una crisis ambiental, social y económica que amenaza nuestro presente y el futuro del planeta.

El gran problema es que, cuando hablamos de los impactos de esta crisis, casi siempre se registran solo en estadísticas. Y cuando solo aparecen números en las noticias —cuántos muertos, cuántas casas se derrumbaron, cuántos ríos se secaron—, las personas desaparecen. Pero detrás de cada número hay un rostro, un patio, una lucha, un echar de menos.

Por eso, contar y conservar los propios recuerdos es un acto de resistencia.

Esta directriz parte de la idea de que las historias de quienes vivieron estos acontecimientos deben ser escuchadas, valoradas y preservadas. Son más que recuerdos individuales: son registros vivos que ayudan a definir políticas públicas y fortalecer redes.



Antes de empezar, recuerda: escuchar también es grabar.

El registro de historias sobre el clima debe hacerse con una escucha empática, respetuosa y consciente.

- La persona es protagonista de su propia historia;
- Déjala hablar a su propio ritmo;
- No fuerces los recuerdos ni hagas preguntas difíciles;
- Son los detalles los que dan vida a la narración: escuche atentamente y evite interrumpir.

Y si estás grabando tu propia historia, sé amable contigo mismo. En cualquier caso, acepta también el silencio.

¿Quién puede contar una historia? Todos.

Las historias no pertenecen solo a quienes escriben libros, hacen películas o hablan con belleza. Pertenecen a quienes viven, sienten y transforman el mundo a diario. Ya seas parte de una comunidad, un pueblo, un quilombo, una favela o un bosque: tu historia y la de tu territorio también forman parte de la memoria del planeta. Y tienes derecho a registrarla a tu manera.

Pero ¿qué significa registrar?

Registrar es preservar lo que es importante para ti y tu comunidad. Puede ser un recuerdo de la infancia, una costumbre antigua, una oración, una cosecha, una experiencia relacionada con el cambio climático, una pérdida o una victoria.

Puedes registrar de muchas maneras:

- *Narrar en voz alta, grabar audio o video;*
- *Escribir en un cuaderno, redactar una carta o tejer un diario;*
- *Dibujar lo que recuerdas;*
- *Sacando fotos de lugares y personas que han marcado momentos.*

Lo importante es hacerlo con cuidado, respeto y verdad.

Una directriz que escucha

Una directriz es una búsqueda por guiar, no una obligación por cumplir estándares. Sirve como apoyo para conducir la charla, pero escuchar atentamente es lo que te guiará a lo largo de la grabación. Por lo tanto, evita convertir las preguntas en un cuestionario demasiado rígido y busque que la conversación fluya con naturalidad. A continuación, se presentan algunas preguntas sugeridas que pueden inspirar sus directrices:

1. Contexto de vida

- ¿Cuál es tu territorio?
- ¿Cuál es tu relación con el lugar en que vives?

2. El evento climático

- ¿Recuerdas lo que pasó durante ese período?
- ¿Cuáles fueron los principales impactos?
- ¿Quién estaba contigo?
- ¿Cómo se ha visto afectada su hogar, su barrio o su comunidad?

3. Sentimientos y reacciones

- ¿Qué sentiste en ese momento?
- ¿Qué fue lo que más te impactó?

4. Consecuencias

- ¿Qué ha cambiado en tu vida desde entonces?
- ¿Qué pérdidas y lecciones trajo este evento a su comunidad?

5. Resistencia y futuro

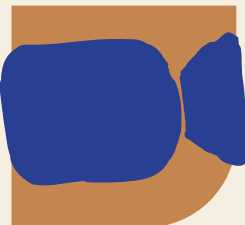
- ¿Cómo reaccionaron usted y su comunidad?
- ¿Qué te gustaría que otras personas supieran sobre lo sucedido?
- ¿Qué hay que cambiar para que esto no vuelva a suceder?

Elija el formato que sea más accesible para la persona que cuenta su historia y más apropiado al contexto.



Audio

- Puedes usar un celular o una grabadora sencilla. Pero prioriza lugares tranquilos y prueba el sonido antes de empezar.
- Hazles saber que puede haber pausas y que no es necesario decirlo “bien” o “de modo apropiado”.
- Grabe en un formato común (como .mp3 o .m4a) para facilitar su uso y uso compartido.



Video

- Graba horizontalmente, con buena iluminación y poco ruido ambiental.
- Si solo estás buscando compartir el contenido en redes sociales, puedes grabar verticalmente.
- Lo ideal es que la persona se sienta cómoda, así que evita colocar la cámara demasiado cerca.
- Ten cuidado con el audio. Si no tienes micrófono, tendrás que grabar en un lugar más silencioso.



Otras observaciones

Para efectos de registro, solicitar a la persona que autorice el uso de su nombre e imagen vía video, audio o firma;

Si va a grabar la voz o la imagen de una persona menor de edad, necesitará autorización de los padres o del tutor legal del niño, niña o adolescente.



Texto

- Puede ser escrito por la propia persona o por quien esté escuchando, basándose en la historia.
- Mantén el lenguaje fiel al original. No corrijas ni edites en exceso, ni inventes palabras que la persona no dijo.
- Dale un título a la historia.



Imagen

- Registra elementos importantes de la historia: objetos, lugares, retratos, destaques del evento.
- Pide siempre permiso para sacar fotos y para su uso en el futuro.
- Evite imágenes sensacionalistas o invasivas.

Recordar

El derecho a la memoria es también el derecho a no recordar, o a no querer contar.

Seguridad y consentimiento

No todas las historias se pueden contar de cualquier manera. Algunos recuerdos duelen. Otros abordan temas delicados, como la pérdida, la violencia o el conflicto.

Antes de registrarse, considere si:

- ¿La persona realmente quiere que esto quede grabado?
- ¿Entiende hasta dónde puede llegar este material?
- ¿Hay algo que pudiera ponerla en riesgo?

Y no lo olvides:

- Solicite permiso explícito antes de grabar, filmar o sacar foto.
- Acordar de antemano si se puede utilizar el nombre o si es mejor permanecer en el anonimato.
- Guarde los archivos con cuidado y evite subirlos a grupos abiertos o redes públicas.
- Si la historia incluye contenido sensible, considere si vale la pena publicarla. A veces, el mejor registro es el que guarda la persona que lo vivió.



¿Qué hacer con lo grabado?

Grabar es solo el comienzo. Cada historia que guardes puede convertirse en una experiencia de aprendizaje, un recuerdo colectivo y una inspiración para el futuro. Una vez grabada, podrás elegir el mejor destino para tu material. **Lo más importante es asegurar que permanezca vivo y accesible para quienes forman parte de esta historia.**

Puede:

- **Guárdalo en la colección de tu comunidad**, ya sea física o digitalmente. Puede ser un cuaderno colectivo, una carpeta compartida, una galería *en línea*, un tablón de anuncios o incluso una caja de recuerdos. Lo importante es que el acceso sea sencillo y compartido.
- **Utilice las grabaciones en espacios públicos** como escuelas, ferias, radios comunitarias, encuentros culturales y exposiciones. Pueden inspirar debates, grupos de discusión, producciones artísticas e iniciativas locales.
- **Crea tus propios canales de promoción**, como una página de redes sociales, un *podcast*, un fanzine, un documental, un sitio web o una exposición comunitaria.
- **Conectarse con otras comunidades** que también están registrando sus memorias para intercambiar experiencias, ampliar redes y fortalecer lazos entre territorios.
- **Comparta con la Biblioteca de Historias del Clima**, un proyecto colaborativo para preservar las voces y experiencias de las personas afectadas por el cambio climático.

Si almacena archivos digitales, guarde copias en *memorias USB*, discos externos o plataformas seguras. Evite depender únicamente de las aplicaciones de mensajería, ya que pueden eliminar el contenido con el tiempo.

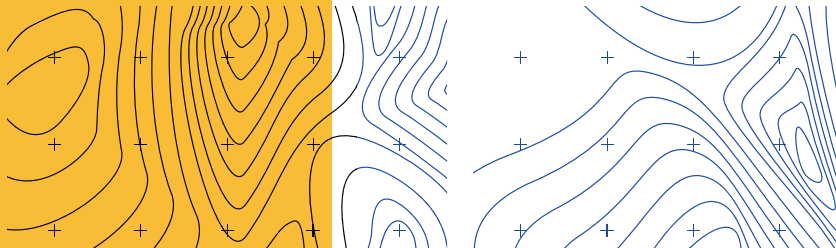
Y no lo olviden: quienes graban tienen derecho a decidir cómo y con quién comparten. La memoria es colectiva, pero el consentimiento es individual.

**La Biblioteca
de Historias
del Clima
es un proyecto
colaborativo
para preservar
las voces
y experiencias
de las personas
afectadas por
el cambio
climático.**

**Más que una
plataforma,
es una
herramienta
para la escucha,
la empatía
y la movilización.**

Nuestro reto es construir una colección que combine lo sensible con lo político, sirviendo como base para investigaciones, acciones comunitarias y políticas públicas más justas.

Los relatos recopilados podrán ser accedidos en exposiciones, publicaciones y plataformas digitales, respetando siempre la voluntad de quienes los contaron.



Biblioteca de Historias del Clima

Visita: historiasclimaticas.org

Esta directriz, de hecho, surge de la Biblioteca, pues **creemos que, más que un mapeo emocional e histórico de estas memorias, necesitamos garantizar la autonomía de registro para todas las personas y comunidades.** Queremos que la Biblioteca sea una posibilidad, no el único medio.

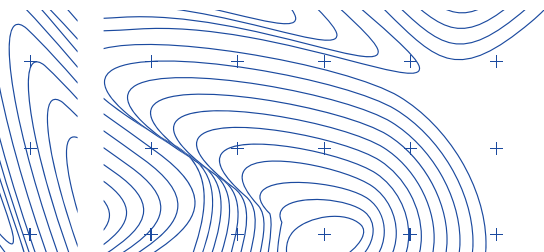
Si lo deseas, nos encantaría escuchar a tu historia.

Enviar tu participación es sencillo. Visita nuestro sitio web HISTORIASCLIMATICAS.ORG y compártela.

Puedes adjuntar audio, video, texto y fotos. Necesitamos tu permiso para usar el contenido, que se añadirá a la colección de la Biblioteca.

¿Construyamos esta colección colectiva?

Cada voz grabada es una semilla para el futuro.



Hecho por



Apoyo

